

↪ Los cobardes sólo envían su ropa ↩

21 de enero

El programa de iniciación de clubes lo puedes ver en la página (pendiente).

- TEMA -

Texto bíblico: 1 Samuel 17:38-39.

INTRODUCCIÓN

- A. “¿Qué van a hacer en el campamento? ¿Quién será responsable de cuidar a mi hijo si se enferma? ¿Cómo sé que mi hijo no se ahogará si lo dejo aquí por diez días? ¿Quién vigilará a los muchachos para que no se pierdan en el bosque?” Estas y otras preguntas eran emitidas por padres y dirigentes de iglesia escépticos frente a la propuesta de realizar el primer campamento juvenil en la Iglesia Adventista del Séptimo Día en los Estados Unidos.
1. Era 1926. Surgió la idea de tener un campamento para los Misioneros Voluntarios (MV), como era conocido en aquellos años. La idea surgió en Grover Fattic, quien era responsable de los MV en la conferencia de Michigan, Estados Unidos. Así, Fattic recibió un curso de entrenamiento como líder de los Scouts y estaba convencido de que el acampar tenía un hermoso valor para los jóvenes. Pero había mucha gente escéptica sobre esta aventura. ¿Por qué la iglesia debería involucrarse y meterse en campamentos de verano? ¿Qué de bueno le harían los campamentos a los jóvenes y señoritas? La Escuela Sabática, los servicios de culto y las escuelas de iglesia eran importantes; pero la idea de “¿llevar a los jóvenes y señoritas a algún bosque y dejarlos libres?” era demasiado para algo que jamás había sucedido.
 2. Hay que recordar también que en 1926 no existía el “Club de Conquistadores” como tal. Sin embargo, las primeras clases de los MV apenas se habían introducido cuatro años atrás. Después de pasar muchas penurias (como buscar donaciones, dinero, apoyo de los padres, apoyo de la administración de la iglesia, encontrar el lugar adecuado, etc.) el pastor Fattic, apoyado por el pastor Gordon Smith, en junio de 1926, inauguraba a orillas del Lago de Town Line, Michigan, el primer campamento juvenil de la Iglesia Adventista en Estados Unidos, con dieciocho jóvenes. ¡Qué momentos pasaron estos dieciocho muchachos y muchachas! Exploraron las maravillas de la naturaleza; tuvieron caminatas, jugaron e hicieron artes interesantes para llevar a casa y enseñar a sus padres.
- B. Pero el texto de hoy no nos habla de un campamento de recreación y aprendizaje, sino de dos campamentos, de dos ejércitos. Por un lado, en la montaña, el ejército filisteo y

por el otro lado, en la otra montaña, el ejército israelita. En medio de los dos ejércitos estaba el valle. Entonces, de las tropas de los filisteos salió un paladín que se llamaba Goliat, de Gat. Éste tenía de estatura seis codos y un palmo, el equivalente a 2 metros y 90 centímetros, casi tres metros de altura. Él gritaba al ejército de Israel, diciendo: “¿Para qué salen a batalla? ¿No soy el filisteo y vosotros los siervos de Saúl? ¡Escoged de entre vosotros un hombre que venga contra mí! Si él puede luchar conmigo y me vence, nosotros seremos vuestros esclavos. Pero si yo puedo más que él y lo venzo, vosotros seréis nuestros esclavos y nos serviréis.—Y el filisteo añadió—: ¡Yo desafío hoy al ejército de Israel! ¡Dadme un hombre para que luche contra mí!... Pero, no había ni un hombre para luchar contra Goliat en Israel, todos, incluyendo Saúl, su líder, se amedrentaron y tuvieron mucho temor.

- C. Luego de cuarenta días (1 Samuel 17:16) un muchacho que no pertenecía al ejército israelita fue llevado ante Saúl, quien le dijo: “No se preocupe Su Majestad. Yo mataré a ese filisteo.” (1 Samuel 17:32). Luego de contar sus hazañas con las bestias del campo, David añadió “¡Jehová, quien me ha librado de las garras del león y de las garras del oso, él me librará de la mano de este filisteo!” (1 Samuel 17:37).

DESARROLLO

- A. Saúl vistió a David con su propia armadura (1 Samuel 17:38)
1. “Enseguida Saúl dio órdenes de que le pusieran a David su propia ropa militar, su armadura de bronce y su casco” (1 Samuel 17:38). Es decir, Saúl vistió a David con su propia armadura.
 2. Pregunta: ¿Quién debería estar al frente del gigante? Si Goliat era el más alto de todos los filisteos, Israel debería de enviar al más alto de su ejército ¿verdad? Entonces, ¿quién era el más alto en Israel?
 3. La Biblia dice que Saúl era el más alto entre el pueblo de Israel: “Entonces corrieron y lo trajeron de allí; y puesto en medio del pueblo, desde los hombros arriba era más alto que todo el pueblo” (1 Samuel 10:23).
 4. Es decir, Saúl era el más alto de todos en Israel, por una cabeza. Entonces, ¿Quién debería ir a enfrentar a Goliat? Pues Saúl, ¡claro que sí!
 5. Pero, los cobardes solo envían su ropa. Saúl únicamente estaba enviando su ropa. Él fue un cobarde por falta de su confianza en Dios.
- B. Los botones y especialidades de los clubes
1. En 1922 se introdujo en la Sociedad de Jóvenes Misioneros Voluntarios las “Clases progresivas de Amigo y Compañero”. Más tarde, los jóvenes que completaban los



requisitos serían premiados a través de un botón o insignia. En 1935 se introdujeron los “Honores vocacionales” (ahora conocidos como las “especialidades”), tales como: Reparación de automóviles, estudio de aves, narración de historias cristianas, evangelismo por el colportaje, arte culinario, etc. A partir de entonces han surgido otras especialidades. En 1958, L. A. Skinner introdujo “Medallón de Plata” y al año siguiente “Medallón de Oro”.

2. Todos estos reconocimientos, honores e insignias de muchos colores, un conquistador puede obtenerlos y vestir lucientemente con todos ellos. Realmente es bello observar cuando los conquistadores desfilan con su uniforme de gala. Los líderes portando sus bandas llenas de insignias coloridas. Pero, eso es sólo lo exterior de lo que hacemos. Es solo una motivación y no el fin.
- C. El verdadero conquistador no envía su ropa
1. El buen conquistador no solo porta sus condecoraciones exteriores, sino su condecoración espiritual. No se esconde en su ropa de conquistador, sino que es conquistador porque es un siervo de Dios. Que cuando hay dificultades no solo envía su ropaje, su fachada, sino que su vida interior luce radiante gracias al poder maravilloso de Dios.
 2. Estés o no con tu uniforme, como buen conquistador, saldrás a enfrentar la vida de enemigos gigantes, con la plena confianza que Dios está contigo. No solo porta tu ropaje, vístete también interiormente cada día. El uniforme del conquistador no es para figurar, sino para inspirar, porque un verdadero conquistador no es cobarde que solo envía su ropa.

CONCLUSIÓN

- A. David no uso la ropa de Saúl
1. En 1 Samuel 17:39, la Biblia dice: “Por su parte, David se colgó la espada, pero como no estaba acostumbrado a usar armadura, no podía ni caminar. Así que le dijo a Saúl: ‘Yo no estoy acostumbrado a usar esto y no puedo ni caminar”.
 2. David no quiso usar la armadura de Saúl, porque no le quedaba y no se sentía bien con esa armadura, pero hay más, David no se deslumbró con esa linda armadura porque su confianza no estaba en ella sino en Dios.
- B. Un conquistador confía en Dios. Un buen conquistador no está acostumbrado a confiar en su educación, en sus dotes, en sus talentos, en su dinero, en su posición, en sus especialidades ganadas, en ser guía mayor, en su uniforme, etc. Un fiel conquistador confía en Dios porque es su costumbre dejar que Dios le vista cada día del ropaje divino. Esta

es su verdadera armadura.

- C. Ilustración. El 21 de mayo de 1863 se organizó la Asociación General. Pero el nombre de Adventistas del Séptimo Día fue propuesto por David Hewitt, el primer adventista en Battle Creek, Michigan, Estados Unidos, donde se inició el Adventismo. David Hewitt fue conocido como “el hombre más honesto del pueblo”, porque como vendedor devolvía hasta el último centavo de dólar a sus clientes.
- D. Apelación. Es hermoso saber que el hombre más honesto del pueblo propusiera el nombre de la iglesia. Jóvenes conquistadores, seamos honestos con lo que vestimos. Nuestros uniformes y emblemas sean vestidos con la gracia de Dios. No seamos cobardes de enviar solo la ropa, como Saúl. Cristo vino a esta tierra y se vistió de sangre para vencer al enemigo. Nosotros como verdaderos conquistadores vistámonos cada día de su gracia para vencer a los gigantes que se nos presentan en la vida, en el Nombre del Señor.

Elaborado por:

Departamento de Ministerios Juveniles UMCH